



*Artículo publicado en  
El Noticiero, el 23 de enero de 1935*

## Al canto flamenco «se lo come» la cursilería

DE "MARCHENA" A "CANALEJAS" PASANDO POR "CARACOL"

—El canto flamenco, el canto gitano «se lo come» la cursilería—nos dice un viejo aficionado.

—¿Usted cree?

—¿Pero usted no ha visto eso de "Rocío".

—Es que eso es bonito.

—¿Es bonito? Pues entonces hemos terminado. ¡Usted también ha tomado el veneno!

—Hombre, a mí me agradan esas "cantiñas".

—Si no son "cantiñas". Son cuplés de señoritas cursis metidas en flamenco.

—Pues eso es lo que gusta hoy.

—A quien le guste. Yo prefiero un

fandango gitano de Caracol, de la Niña, del Pinto, de Enrique el Almendro o de Bengala, que eso de Vallejo, que fué el primero en adulterar el canto.

Es Sevilla la tierra  
de mis amores  
donde vive María  
de los Dolores.  
¡Olé que sí!...

—Eso lo cantaban en Madrid hasta esas señoritas que son diputadas a Cortes. ¡Un horror!

—Pues a mí me ponía malo.

—Lo de Vallejo tenía un par de tercios flamencos de verdad.

—Flamenco no hay más que la so-

leá—la madre del cante—, la seguridad, los martinetes...

—Eso ya pasó, Manuel.

—¿Cómo que pasó? ¿Lo de Manuel Torres pasó? ¡Pasó él!

—También El Niño de Jerez tuvo su cuplé y sus campanilleros...

—Pero flamenco puro. Dentro de los compases del flamenco. Aquello de Manué.

A la puerta de un rico avariento  
pidiendo limosna un probe llegó  
y aniguá de darle la limosna  
los perros que había se los azuzó.

—No era feo aquéllo, no señor.

—¿Feo? ¡Que lo cante otro!

—Pues lo de Canalejas es bonito, amigo. Además, está bien hecho y hay dos cosas flamencas.

—¡Ande usted, por Dió! ¿Dónde está lo flamenco de "Rocío"?

—Verá usted. Yo le voy leyendo y usted me hace las observaciones que quiera:

Con sombrero negro y chaqueta  
(corta  
a las brujas horas del amanecer,  
por la calle abajo pasaba un mocito  
del que sin saberlo yo me enamoré

—¿Las "brujas horas del amanecer" es flamenco? ¡Se quiere usted ir!...

—Un domingo claro que Abril son-  
(refa  
se paró en mi reja gallardo y juncá,  
y me dijo alegre: Con usted, mi vía,  
unas palabritas tengo yo que hablé.

—¡Siga usted, "domingo claro de Abril"...

—Y hablamos de muchas cosas  
que el viento se las llevó;  
tan solamente esta copla  
en mi arma se quedó.

—Ya eso es más flamenco. Siga, ¡so cursi!

—Rocío, ay mi Rocío,  
manojito de claveles,  
capullito florecio...



—¡Eso, eso es flamenco de verdad;...

—de pensá en tu queré  
voy a perder el sentío,  
porque te quiero, mi vía,  
como nadie te ha querío,  
Rocío, ¡ay mi Rocío!

—¿Me la va usté a leé toa?

—Ya queda poco:

Se alejó er mocito de la vera mía,  
fué mentira todo lo que me juró  
y mis ojos lloran tras la celosía  
por aquel cariño que se marchitó.  
Ayer por la tarde, estando en mi reja  
con otra del brazo la he visto pasar;  
ha vuerto la cara, no se conmovió;  
pero estoy segura que me vió llorá...

—Mire usté, vamos a dejarlo. Tiene usté rasón. Es muy flamenco eso de la "celosía" y del "cariño que se marchitó". ¡Ayer por la tarde; Déjeme usté, don Paco! ¿Eso es flamenco, por Dios santo?

—Entonces lo de "La Blanca Paloma", de Marchena?

—¿Paloma y de Marchena? ¡Tampoco es cante! ¡Otro cuplé, y además, robao! Er finá de ese cuplé sí que me pone los nervios de punta. ¿No lo recuerda usté? ¡Yo sí!

Y una morena muy guapa,  
que va a la grupa montada,  
entona este fandaguillo,  
que es arrancao del arma.

—¿Ha visto usté na más cursi que esto? Pues apunte el fandaguillo "arrancao del arma":

Por Reina de las Marismas  
toito er mundo te venera.  
Tú pusiste a mi marecita de mi si-  
ma buena.  
¡Y me l'has puesto Tú misma!  
¡Ya se acabaron mis penas!

¡Y er carbón también se acabó.  
Marchena de mi arma, con lo bien que  
desía er cante de verdad!

—Pues tampoco es íco ese cuplé  
de Pepe Suárez.

—Usté lo ha dicho. Ese cuplé es de  
Pepe Suares, que le va poné pleito a  
Marchena.

—Porque es bonito, porque le gus  
ta a las mujeres.

—También le gusta a las mujeres  
andá sin medias, ¡y mire usté que es  
fco!

—Es que a ustedes los antiguos, sa  
cándolos de sus coplas viejas...

—¡Que son siempre nuevas! ¿Es  
viejo queré, sentí, llorá, reí, suspirá,  
mardecí?... ¡Qué va a ser viejo!...

—Créete que no hay nada más abu  
rrido que recordar, Manuel. Lo que  
importa es la hora que se vive, no la  
que pasó. Esas cosas no serán flamen  
cas, pero son bonitas.

—No estamos de acuerdo. Ese can  
te "se lo dise" a usté ahora mismo toas  
las criás de serví. ¡A vé si le dicen  
a usté este fandango gitano de Cara  
có:

Le tiras piedras a un Cristo;  
dime, mal hombre, por qué;  
¿qué culpa debe tené  
ese Divino Jesús  
que tú no sepas queré?

—¡Míreme usté los vellos! ¡De pun  
ta se ponen! ¡Eso es cante!

—Canta otro fandango de esos, Ma  
nolito.

—Esos fandangos no se puén cantá  
sin ponerse a tono, sin tomá una copa,  
sin que se suene bien la guitarra, sin  
que se esté a gusto. Los cuplés se can  
tan barriendo el corredó. Los fandan  
gos gitanos hay que sentirlos. Fíjese  
usté, "so mal afisionao":

Delante der Soberano  
llorando la ví yo un día,  
me aserqué y le dí la mano,  
y al verla ya arrepentía  
las dos bocas se juntaron



—Sí, señor. Eso es cante flamenco.

—No. Lo flamenco es, según su gusto, esto:

De varios pueblos de Huelva  
y de Sevilla la llana  
van saliendo las carretas  
al despuntar la mañana.

—¡Hombre, no será flamenco!...

—¡Ni bonito! ¿Va usted a compararlo con lo que acabo de tararearle? Es fandango gitano, que no es el de Huerva, sino un arreglo del fandango sencillo y bonito, hay que cantarlo cuando está a tono la reunión y busca la letra a propósito pa que se le clave a una gachí o a un gachó en las entre telas de sus mismas carnes. Es sentimiento, es algo que llega a lo más jondo. Es decirle a una mujé o a un hombre en cinco versos su sentencia. ¿A ver qué le parece a usted esta letra, que se le canta a una mujer que presume de no queré, y de celos pega sar tos en la cama pensando en que no la quieren:

Arroyo, ¿de qué presumes  
si del agua te alimentas?  
¿Es que no caes en la cuenta  
que el agua te se consume  
cuando pasa la tormenta?

—Tienes razón, Manuel. Y te doy la razón porque si no no acabamos nunca este articulillo.

**GALERIN**

*Sobre Galerín:*

<http://siluetassanluquenas.blogspot.com/2016/08/>